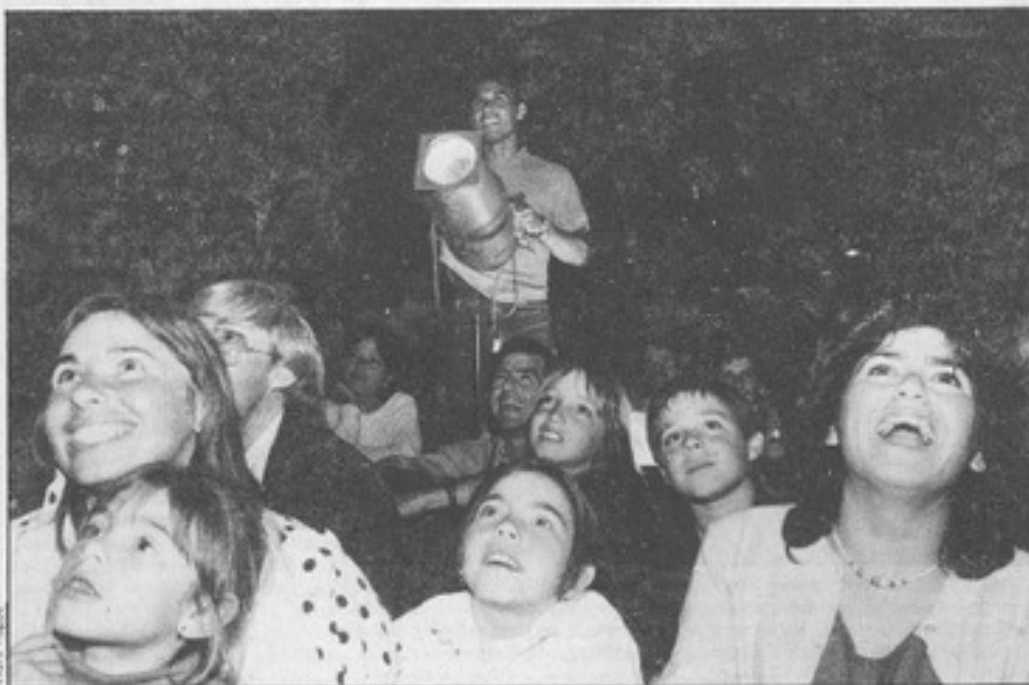




Teatro Callejero

Pérez, el aglutinador

Claudia Donoso



Andrés Pérez maneja el reflector: aplausos sin avaricia.

El actor es un atleta del corazón: palabra de Antonín Artaud. Los integrantes del Teatro Callejero usaron continuamente ese músculo durante casi un mes y a razón de tres funciones diarias, cubriendo con sus zancos, andamio y carnaval buena parte del territorio de Santiago: de la población La Victoria al Festival de Bellavista, del Parque Forestal a la población La Bandera, pasando por la Plaza de Armas y por la del Mulato Gil. El público muchas veces los siguió de un barrio a otro y aprendió parlamentos y canciones aplaudiendo sin avaricia y sin la presión del precio de la entrada, que más de alguna vez condiciona la permanencia en el recinto cerrado de una sala.

El grupo de actores aglutinados por la presencia de Andrés Pérez (que vino a Chile después de tres años de trabajo con la directora Arianne Mnouchkine en el *Théâtre du Soleil* en París) se entretuvo casi más que los espectadores: "Una cosa que comprendimos fue que el actor funciona tanto para divertir al público como para entretenerse a sí mismo y a sus compañeros", dijo Aldo Parodi mientras cruzaba una calle cargando unos sacos negros hacia el camión que los transportaba, a los

sacos y a los actores, de un sitio a otro.

Cuando llegó Pérez, sus amigos —algunos de los cuales habían trabajado con él en la primera época del Teatro Callejero, en 1981— llegaron al aeropuerto portando banderas de colores. "Es que aquí ya estaba el germen para echar a andar un proyecto de intención superfestiva. Faltaba él, no más", explica el director teatral y actor Guillermo Semler.

Se juntaron a almorzar en una parcela y ese mismo día empezaron a

cranear. Al antiguo grupo se unieron otros actores y Andrés Pérez propuso una idea abierta y central: "Todos estos años", título que fue el definitivo para la obra. Salieron varias historias para componer esta obra colectiva. En una de las reuniones, Pérez invitó a auscultar "el payaso que llevamos dentro". María Izquierdo no tardó en encontrar el suyo: "Me puse una media en la cabeza y en el patio encontré uno de esos pulpos de goma que venden en todas las esquinas. Me acordé de un sobrino mío que vive en Chiloé; entonces entré, hice un gesto así con la boca y dije que sería el parlamento de mi personaje en la obra: 'Hola, yo soy de Chiloé... esto me encontré'. Al tiro se rieron. Estaba listo el personaje".

El efecto instantáneo que produjo María Izquierdo con su pulpo de goma es lo que Pérez llama "la evidencia": "Es lo que hace que uno inmediatamente reconozca, a partir del sentimiento, que sí, que la cosa camina, que la máscara funciona, que eso que

AUTORÍA

Donoso, Claudia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pérez, el aglutinador [artículo] Claudia Donoso. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile